

ORANDO con la PALABRA

(Domingo 3º del Tiempo ordinario)

“ Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: “ Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande, a los que habitaban en tinieblas y sombras de muerte, una luz les brilló”. Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: “Convertíos , porque está cerca el reino de los cielos”. Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres ”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago ,hijo de Zebedeo , y a Juan su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”

(Mt.4,12-23)

El texto de Mateo nos acompaña en el relato de los inicios del caminar apostólico de Jesús por Galilea. Jesús llama a la conversión y se acerca a las gentes, sanando sus dolencias y proclamando el Evangelio.

Desde sus comienzos por tierras de Galilea, Jesús quiere compartir anuncio y camino con nosotros. Y lo inicia, llamando a sus primeros seguidores. Junto al lago se encuentra con varios pescadores: Simón y Andrés, Santiago y Juan y los llama para que compartan con Él, vida y misión. “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres”. Y ellos, dejando las redes ,le siguieron.

Hoy, la Palabra, vuelve a ser llamada personal a cada uno de nosotros. Quizás sea buen momento para repetirle, desde nuestra realidad personal y colectiva actual, que queremos seguirle. Que queremos caminar con Él. Que con Él, queremos ir haciendo ese mundo más humano, más habitable, más fraternal con el que soñamos. Que queremos dar fe , con nuestra vida, de que nos sentimos reconciliados y salvados en Él.

Que al escuchar de nuevo su Palabra: “ Venid conmigo”, vayamos dejando todo tipo de redes, que debilitan nuestro seguimiento. Y que retomemos el camino de seguirle, con la ilusión y el compromiso renovados, de compartir vida y misión con Él.

ORACIÓN

Con tu Proyecto
y tus sueños
al hombro,
recorres los caminos de Galilea,
proclamando
que el Reino está cerca,
llamando a la conversión
y sanando las dolencias
del cuerpo y del corazón.

Hoy, vuelvo a contemplarte
deseando compartir
tu vida y tu Proyecto,
aunque, sobre mis hombros
pesan el cansancio,
los temores y la incertidumbre,
que, a veces,
oscurcen y paralizan
mi camino.

Hoy, junto al lago,
y contemplando contigo
tantas vidas rotas,
tantos rostros sufrientes,
tanto poder ególatra y sin sentido,
tanta injusticia maquillada,
vuelvo a sentir indignación
pero también llamada.

Vuelvo a experimentar
mis pasos más ágiles,
mis manos abiertas,
mi mirada más lúcida y compasiva,
y el corazón dispuesto
para unir mi voz
a la de los que proclaman
que otro mundo es posible.

Hoy, junto al lago,
vuelvo a escuchar tu Palabra,
y a sentirme en camino
con todos los que siguen en pie

con fe y esperanza.
Con los que arriesgan,
con todos los que se comprometen
por vivir, por hacer,
por anunciar
un Mundo Nuevo,
distinto, justo y feliz para todos,
tu Reino.

Hoy, Señor, repites,
que nos necesitas,
para anunciar contigo, la Buena Noticia.
Hoy, nos vuelves a decir:
“Venid conmigo”.
También hoy nosotros,
te repetimos,
que queremos seguirte.
Que, con las redes,
queremos dejar seguridades y amarras,
prepotencias y temores.
Queremos dejar la rutina y la atonía,
a indiferencia y la pasividad,
que ahogan y languidecen
la ilusión y la vida.

Queremos seguirte,,
estar, saborear, contemplar,
compartir, perdonar, sonreír,
reconocer, empezar de nuevo,
ponernos en pie,
vivir en coherencia,
rechazar la mentira, la desigualdad
y cualquier tipo de abuso de poder
que no respete la dignidad de las personas
y de los pueblos.

Hoy volvemos a acoger tu Palabra,
hecha llamada y compromiso,
volvemos a dejar nuestras redes,
y a seguirte.

Amén

(F.Oyonarte, hcsa)

